De ComúnAcuerdo

Julio - Agosto 2021

Las fiestas santas de Dios: ¡motivo de gran celebración!

LECCIONES DE LAS PRUEBAS
previas a la fiesta de Tabernáculos

Dar una fiesta maravillosa

Personal del presidente

"Estimada es a los ojos del Eterno"

En esta edición de *De Común Acuerdo* quiero hacer un especial tributo a uno de los siervos de Dios que ha fallecido, el señor Harold Rhodes. Estoy seguro de que muchos de ustedes conocieron al señor Rhodes. Fue un ministro de la Iglesia de Dios por más de 50 años, y era muy conocido por coordinar sitios de fiesta grandes, durante más de 30 años. Coordinó fiestas a las que asistieron desde cientos hasta miles de personas.

La muerte del señor Rhodes esta primavera –en el hemisferio norte– fue un momento muy triste para quienes lo conocimos y fue una gran pérdida para la Iglesia. El señor y la señora Horchak, junto con mi esposa y yo, asistimos a su funeral en Gulf Breeze, Florida, el día 24 de marzo. Antes de morir, el señor Rhodes pidió que el señor Horchak y yo habláramos en su funeral.

Nuestro objetivo al hablar en un funeral es dar esperanza y ánimo a los asistentes, recordándoles el increíble futuro que nos espera como parte del cuerpo de Cristo. Pero, incluso con todas las cosas positivas que podemos decir, cuando se trata de una muerte, la tristeza prevalece. Cuando un ser querido muere, deja un vacío y el verdadero consuelo debe provenir de la Palabra de Dios.

Cada vez que hablo en un funeral, recuerdo una escritura muy importante que nos da una perspectiva más amplia sobre la muerte de los santos. El pasaje se encuentra en Salmos 116:15: "Estimada es a los ojos del Eterno la muerte de sus santos".

La palabra hebrea traducida como "estimada" es muy interesante. Significa "de gran valor". A menudo se usa para describir joyas o piedras preciosas. La perspectiva de Dios en cuanto a la muerte de un justo es que algo de gran valor ha sido desplazado –no se ha perdido, sino que se ha puesto a un lado. La Biblia dice que cuando alguien muere, está realmente muerto y no sabe nada (Eclesiastés 9:10), y sólo espera la resurrección (Job 14:14-15). La idea de que las personas se van al cielo o al infierno no tiene respaldo en la Biblia, aunque es comúnmente aceptada en la sociedad. Como parte de la Iglesia de Dios, nosotros sabemos la verdad, pero incluso con ese conocimiento no es fácil aliviar la tristeza que sentimos cuando un ser querido muere.

El señor y la señora Rhodes eran muy cercanos a nuestra familia. Mi esposa los conoció por primera vez cuando tenía unos diez años de edad, en la congregación de la Iglesia de Dios de la Radio, en Atlanta. El señor Rhodes era un diácono en esa congregación. Más tarde se convirtió en anciano y, tras asistir al Colegio Ambassador, en pastor. Su servicio al pueblo de Dios habla por sí mismo, y el hecho de poder tener una amistad personal con él y contar con su apoyo durante una vida de ministerio, dejó una marca indeleble en nuestra familia, y en la vida de muchos otros.

Extrañaremos mucho al señor Rhodes. Pero el hecho de saber que su muerte es estimada a los ojos de Dios nos dice que Él ha tomado nota de lo ocurrido y considera la vida de nuestro amigo como algo de mucho valor, como el de una piedra preciosa. Anhelamos el futuro donde la muerte ya no exista y podamos ver una vez más a quienes han sido estimados a los ojos de Dios y han marcado una gran diferencia en nuestra vida.

Jim Franks
Presidente
Iglesia de Dios, una Asociación Mundial

Contenido

4

5

6

8

10

IGLESIA *de* DIOS

Volumen 11, Número 4

© 2021 Iglesia de Dios, una Asociación Mundial

Junta Ministerial de Directores: David Baker, Arnold Hampton, Joel Meeker, Lyle Welty, Larry Salyer, Richard Thompson y León Walker

Presidente: Jim Franks; **Gerente de Medios de Comunicación:** Clyde Kilough; **Editor Administrativo:** David Hicks

Edición en español:
Director: León Walker; **Colaboradores:** María Mercedes de Hernández, Saúl Langarica, Manuel Iturra, Susana Langarica de Sepúlveda, Nashielli Melchor de Garduño, Iván Vera.

Salvo indicación contraria, las citas bíblicas son de la versión Reina-Valera, revisión de 1960.

Direcciones:
Argentina: Casilla 751 • 8000 Bahía Blanca, B.A.
Bolivia: Casilla 12890 • Correo Central • La Paz
Colombia: Calle 114 #50-64, La Alhambra • Bogotá, D.C.
Chile: Casilla 10384 • Santiago
El Salvador: Apartado Postal 2977 • 01101 • San Salvador
Guatemala: Apartado Postal 1064 • 01901 Guatemala
México: Apartado Postal 4822 • Suc. Tec. • 64841 • Monterrey, N.L.
Perú: Apartado 18-0766 • Lima
Internet: www.iddam.org

Foto portada: Catalina Diaz

4 **Lecciones de las pruebas previas a la fiesta de Tabernáculos**

5 **Dar una fiesta maravillosa**

6 **Las fiestas santas de Dios: ¡motivo de gran celebración!**

8 **Esperanza para la humanidad**

10 **El gozo de las fiestas santas**

12 **Nuestro increíble futuro**

14 **El gozo de Dios es nuestra fuerza**

16 **Noticias de las congregaciones y anuncios**

Lecciones de las pruebas previas a la **fiesta de Tabernáculos**

Por Jim Haeffele

Cada año pareciera que varios de nosotros enfrentamos graves problemas que amenazan nuestros planes para la fiesta de Tabernáculos. Tal vez incluso nos preguntamos si lograremos asistir. Esto puede ser muy desalentador, pero cuando superamos los obstáculos, podemos aprender de ellos importantes lecciones en relación con el significado de la fiesta.

Algunas de las pruebas que ponen en riesgo nuestra asistencia a la fiesta pueden ser problemas financieros inesperados, debido a una pérdida de empleo repentina. Esto sin duda fue una preocupación para algunos hermanos el año pasado.

En otros casos, hay problemas de salud que pueden obstaculizar nuestra capacidad de ir a la fiesta a último minuto, o un jefe o profesor que se rehúsa a darnos permiso para ausentarnos.

Otra situación difícil puede ser una crisis familiar. Dependiendo de la gravedad de la situación, algo así puede hacer que no vayamos a la fiesta.

¿Por qué los problemas que amenazan nuestra asistencia a la fiesta ocurren justo en esta época del año? Sin duda, sabemos que Satanás está ocupado intentando desanimar al pueblo de Dios para que no guarde la fiesta santa. Por otro lado, algunos tal vez sean eventos normales de la vida que simplemente ocurren en ese momento.

Pero, a pesar de las dificultades que causan, las pruebas que enfrentamos antes de la fiesta pueden enseñarnos lecciones positivas.

Lección 1: no es fácil llegar al Reino de Dios

En su Sermón del Monte, Jesucristo explicó que "estrecha es la puerta, y angosto el camino que lleva a la vida [eterna], y pocos son los que la hallan" (Mateo 7:14). Cuando "calculamos el costo", al comienzo de nuestra vida cristiana, sabíamos que tendríamos algunas dificultades (Lucas 14:26-27). A veces, esas dificultades ocurren cuando estamos haciendo planes para la fiesta. Tal vez necesitemos "esforzarnos" para vencer las amenazas a nuestros planes para asistir a Tabernáculos, así como nos esforzamos por vencer hasta llegar al Reino de Dios.

Nuestros hermanos de la congregación en Tesalónica, en el primer siglo, experimentaron muchas "persecuciones y tribulaciones" por el Reino de Dios. Pablo les dijo que era necesario que las soportaran para: "que seáis tenidos por dignos del reino de Dios" (2 Tesalonicenses 1:4-5). Les recordó que no sería fácil.

En su carta anterior, Pablo les había dicho a los tesalonicenses que "[dieran] gracias en todo, porque ésta es la voluntad de Dios para con vosotros en Cristo Jesús" (1 Tesalonicenses 5:18). Así es, debemos dar gracias por esas pruebas que amenazan nuestros planes para asistir a la fiesta, porque nos recuerdan que el Reino no se obtiene fácilmente, pero vale la pena vencer todos los obstáculos para alcanzarlo.

Lección 2: no podemos hacerlo solos

Muchos de nosotros hemos asistido a la fiesta durante mucho tiempo. Y con seguridad ha habido años en los que nos dimos cuenta de que no lograríamos ir a Tabernáculos sin la ayuda de Dios. Reconocemos que necesitamos su ayuda para llevar a cabo nuestros planes de fiesta, así como necesitamos su ayuda para vencer y llegar a su Reino.

A través del profeta Isaías, Dios animó y fortaleció a Israel en tiempos de mucha dificultad. Pero el mensaje que Dios le inspiró a Isaías no fue sólo para el Israel del Antiguo Testamento, sino también para el "Israel de Dios" actual: la Iglesia de Dios (Gálatas 6:16).

Dios dice a través de Isaías: "Porque yo el Eterno soy tu Dios, quien te sostiene de tu mano derecha, y te dice: No temas, yo te ayudo" (Isaías 41:13). Cuando surgan pruebas inesperadas que amenacen con arruinar nuestros planes y preparativos para la fiesta, recordemos lo que Dios le dice a su Israel espiritual actual: "No temas, yo te ayudo".

Lección 3: debemos tener un profundo deseo de asistir a la fiesta

La fiesta de Tabernáculos representa el reinado de mil años de Jesucristo en la Tierra y su Reino eterno después del Milenio. Todo el año esperamos la fiesta, así como toda nuestra vida esperamos la llegada del Reino de Dios. Ir a la fiesta de Tabernáculos debería ser muy importante para nosotros.

Tras hablar con los judíos en Éfeso, Pablo "se despidió de ellos, diciendo: Es necesario que en todo caso yo guarde en Jerusalén la fiesta que viene" (Hechos 18:19-21). Muchos piensan que la fiesta a la que se refería el apóstol era la fiesta de Tabernáculos. Y era tan importante para Pablo celebrarla, que dejó todo para asistir a esa fiesta en Jerusalén.

Si ha tenido problemas con sus planes para la fiesta, no se desanime. Recuerde: así como el Reino de Dios, la fiesta no siempre es un objetivo fácil de alcanzar. No podemos llegar al Reino por nosotros mismos y no siempre podemos asistir a la fiesta por nuestros propios esfuerzos. Debemos desear profundamente estar en el Reino de Dios y de igual manera debemos anhelar con todas nuestras fuerzas asistir a la fiesta de Dios.

Que todos tengamos una maravillosa y significativa fiesta de Tabernáculos. ***CA***

Foto: iStockphoto.com

Dar una fiesta maravillosa

Por Mike Blackwell y Larry Greider

La fiesta de Tabernáculos es sin duda uno de los mejores momentos del año para los miembros de la Iglesia de Dios. Anhelamos que llegue y planificamos para ella año tras año. Y cada vez, cuando nos preparamos para viajar hacia el sitio de fiesta, nos decimos unos a otros: "¡Que tengas una fiesta maravillosa!".

Esta fiesta representa el futuro reinado de mil años de Jesucristo en la Tierra, cuando la paz finalmente se establecerá en el mundo. Eso es lo que conmemoramos cada año en la fiesta de Tabernáculos.

Tabernáculos es una fiesta ordenada por Dios. Él nos manda regocijarnos juntos en un lugar escogido por Él para poner ahí su nombre. A través de los mensajes, aprenderemos más acerca del Milenio y nuestro futuro papel como ayudantes de Cristo para enseñarle al mundo el camino de Dios. Una de las formas principales en las que enseñaremos será a través de nuestro ejemplo y ánimo. Actualmente estamos en un intenso programa de entrenamiento para ese momento; lo que aprendamos ahora será usado en el Reino de Dios.

A medida que nos preparamos para la fiesta, no nos enfoquemos sólo en *tener* una buena fiesta, sino también en *dar* una fiesta maravillosa. Esto requiere de una perspectiva diferente, así que veamos algunas maneras en las que podemos enfocarnos en los demás durante este importante momento del año.

Dar a nuestra familia

El lugar más obvio para empezar a "dar una fiesta maravillosa" es nuestra familia. La fiesta es un tiempo de familia, por lo que deberíamos adorar a Dios y regocijarnos juntos. Planifique actividades que toda su familia disfrute y, cuando lo haga, pídales a todos su opinión.

Recuerde: como padre usted está ayudando a sus hijos a establecer su brújula espiritual para el futuro. Durante la fiesta usted puede lograr que haya una gran diferencia en la forma en que sus hijos ven a Dios y la Iglesia. ¿Será sólo la Iglesia de sus padres o la de ellos también?

Involucre a toda su familia en la práctica del dar. Tal vez sus hijos puedan darles flores a las viudas o pequeños juguetes a otros niños.

Invite a otra familia a su cabaña o a un parque para hacer nuevos amigos. Sus hijos deberían tener la oportunidad de pasar tiempo con otros niños y jóvenes. Planifique actividades que incluyan a otros.

Ayude a su familia a regocijarse ante Dios, explicándole por qué Dios nos ordena guardar la fiesta y alegrarnos en ella. Saber que regocijarnos es una orden de Dios lo hace aún más importante. Si nuestros hijos ven que toda la fiesta hacemos actividades que sólo nosotros disfrutamos, les estaremos dando un mensaje incorrecto acerca de la fiesta.

Dar a los hermanos

¿Qué podemos decir con respecto a "dar una maravillosa fiesta" a nuestros hermanos de la Iglesia? La fiesta es un tiempo para compartir con los demás, especialmente con quienes no vemos todos los sábados.

Dé a sus hermanos de otras áreas. ¿Hay alguna familia nueva en la fiesta? O ¿hay alguien que está solo y no conoce a nadie? O ¿hay una viuda que ha pasado por momentos difíciles? Inclúyalos en sus planes.

Algunas personas llegan a la fiesta con un presupuesto muy ajustado. Tal vez puede compartir parte de su segundo diezmo con ellos o invitarlos a comer a un restaurante.

Dar a la comunidad

También podemos "dar una fiesta maravillosa" a la comunidad del sitio de fiesta. ¿Cómo?

Tenga en cuenta que la Iglesia causa una impresión en la comunidad donde se reúne. Los empleados de los hoteles, del lugar de reunión y de los otros lugares a los que vamos.

La manera principal de servir es con nuestro ejemplo. Podemos expresar nuestra gratitud a los meseros, las personas que hacen el aseo y cualquier persona que nos preste un servicio. Esto puede ser de forma verbal, con una nota o con una propina. Nuestra gratitud no pasará desapercibida. Podemos dar el ejemplo siendo amables cada vez que tengamos la oportunidad.

Durante la fiesta, probablemente habrá algunas cosas que no nos gusten o nos molesten. La forma en que reaccionemos ante ellas (sin quejarnos ni molestarnos) puede también ser un ejemplo para los demás.

En algunos sitios de fiesta, la Iglesia tiene programas de servicio a la comunidad. Participe cuando tenga la oportunidad para "dejar una huella", una vez que la fiesta haya terminado.

Dar a la Iglesia

¿Qué hay acerca de "dar una maravillosa fiesta" a la Iglesia en general? Podemos hacer esto participando en cada servicio, estando atentos y siendo considerados con los demás.

Podemos mostrar nuestra gratitud a quienes dan mensajes, quienes participan en la música especial y quienes sirven en diferentes áreas. En la fiesta hay muchos voluntarios que trabajan arduamente para que los demás tengamos una buena fiesta, y muchas veces su ayuda puede pasar desapercibida.

Otra manera de dar una fiesta maravillosa es que usted y su familia sirvan. Cada sitio tiene muchas oportunidades de servicio. Podría preguntarle a un coordinador.

Dar a Dios

La última forma de "dar una fiesta maravillosa" es darle a Dios. Él quiere que asistamos a su fiesta y nos regocijemos, y se alegra mucho cuando ve que su familia hace esto. Podemos darle a Dios una fiesta maravillosa estando ahí, escuchando atentamente los mensajes y aplicando lo que aprendemos. Agradézcale cada día a Dios por esa oportunidad y por el futuro que tiene preparado para nosotros.

En el Reino de Dios daremos el ejemplo, enseñaremos y animaremos. ¿Por qué no empezar en la fiesta de Tabernáculos?

Cada año les decimos a nuestros amigos: "¡Que tengas una fiesta maravillosa!" Y una de las mejores maneras de hacer eso es *darles a otros una buena fiesta*. ***CA***

Las fiestas santas de Dios: ¡motivo de gran celebración!

¡Mirad cuán bueno y cuán delicioso es habitar los hermanos juntos en armonía! ¿Podemos visualizar el gozo venidero del Reino de Dios a través de sus fiestas santas?

Por Lauro Roybal

Después de estar separados por la contingencia mundial del COVID-19, ahora podemos afirmar con convicción que es sumamente bueno y delicioso poder convivir y congregarnos con nuestros hermanos, principalmente en las fiestas santas de Dios.

Lamentablemente, muchas veces damos por sentado las bendiciones de Dios. Sus fiestas santas no son la excepción. Tal vez habíamos dado por hecho que siempre celebraríamos las fiestas de Dios sin obstáculos, pero ahora podemos apreciar con más profundidad las palabras del salmista

David, porque hemos sido privados de tan delicioso gozo, por más de un año.

La Biblia es un *libro de actualidad* y debemos tener en cuenta que contiene muchos pasajes que se aplican específicamente a nosotros –la generación que ha llegado hasta el tiempo del fin– como lo leemos en 1 Corintios 10:11: "Y estas cosas les acontecieron como ejemplo, y están escritas para amonestarnos a nosotros, a quienes han alcanzado los fines de los siglos". Esas personas somos nosotros, porque hoy, más que nunca, estamos cerca del retorno de Jesucristo. Lo podemos sentir en lo más profundo de nuestro ser. ¿No es así?

La mayoría de las personas que ha vivido en este mundo no ha tenido el privilegio de saber lo que representan las fiestas santas de Dios. Pero nosotros hemos sido llamados, primeramente, para comprender su profundo significado y, en seguida, hemos sido invitados por Dios a celebrar los tiempos asignados por Él para beneficio nuestro y el de toda la humanidad.

La importancia espiritual de las fiestas

Las fiestas santas de Dios son maravillosas celebraciones que contienen importantes mensajes espirituales, llenos de valiosa información y propósito. Además de revelarnos el significado de sus fiestas santas, Dios nos permite disfrutarlas con nuestras familias de una manera especial. Para quienes las hemos observado durante años, la fiesta de Tabernáculos y el Último Gran Día se han convertido en el punto culminante del año, tanto física como espiritualmente. Es un tiempo que anticipamos con sumo gozo y para el cual nos preparamos, siendo fieles con nuestro segundo diezmo todo el año, para disfrutarlo y compartirlo con nuestros hermanos espirituales en el lugar en que Dios haya puesto su nombre.

Dios instruyó a su pueblo Israel acerca de sus fiestas. Les enseñó que habría tres temporadas de fiesta cada año: la primera es la temporada de fiestas de primavera del hemisferio norte –Pascua y Panes Sin Levadura. La segunda es la de la cosecha pequeña, Pentecostés y, finalmente, la tercera temporada llega en el otoño, cuando se celebran cuatro de sus fiestas en un periodo corto: Trompetas, Expiación, Tabernáculos y el Último Gran Día.

Notemos que en Levítico 23 Dios menciona siete fiestas santas distribuidas en tres temporadas diferentes, relacionadas con las cosechas en Israel. Ahora, analicemos: ¿cómo sería posible celebrar las últimas dos fiestas en el lugar que Dios eligiera durante ocho días, sin tener los recursos para hacerlo? Sería muy difícil disfrutar ocho maravillosos días en un sitio, lejos de nuestra casa, si Dios no hubiera implementado un sistema financiero para hacerlo.

En Deuteronomio 14:22-26 encontramos un pasaje donde Dios enseña a su pueblo a financiar este tiempo maravilloso y revela cuál es el propósito. Dios nos dice que separemos el 10 por ciento de nuestro salario: "... por vacas, por ovejas, por vino, por sidra, o por cualquier cosa que tú deseares; y comerás allí delante del Eterno tu Dios, y te alegrarás tú y tu familia". Al inicio del pasaje nos instruye que debemos diezmar indefectiblemente, para comer delante del Eterno, en el lugar que Él escogiere y más adelante nos menciona la razón: "Para que aprendas a temer al Eterno tu Dios todos los días".

También en Deuteronomio encontramos algo muy importante acerca de las fiestas santas de Dios: "La fiesta solemne de los tabernáculos harás por siete días, cuando hayas hecho la cosecha de tu era y de tu lagar. Y te alegrarás en tus fiestas solemnes, tú, tu hijo, tu hija, tu siervo, tu sierva, y el levita, el extranjero, el huérfano y la viuda que viven en tus poblaciones. Siete días celebrarás fiesta solemne al Eterno tu Dios en el lugar que el Eterno escogiere; porque te habrá bendecido el Eterno tu Dios en todos tus frutos, y en toda la obra de tus manos, y estarás verdaderamente alegre" (Deuteronomio 16:13-15).

La alegría que vivimos en las fiestas santas de Dios sólo puede experimentarse con su bendición, después de haberlo obedecido todo el año. Es como el gozo que Dios puede darnos cuando pasamos por tribulaciones (Santiago 1:2). No se puede generar humanamente, sólo proviene del poder de Dios a través de su Espíritu Santo. Podemos estar verdaderamente alegres porque ésa es la voluntad de Dios.

Mantener la visión espiritual de las fiestas

¿Por qué celebramos las fiestas santas hoy? Dios nos ha enseñado que sus festivales deben celebrarse a perpetuidad –para siempre: "Y le haréis fiesta al Eterno por siete días cada año; será estatuto perpetuo por vuestras generaciones; en el mes séptimo la haréis" (Levítico 23:41). No se trata de celebraciones para tiempos antiguos solamente, sino para la eternidad.

Hoy, más que nunca, debemos caminar en fe, obedecer a Dios y guardar sus fiestas en el lugar donde Él haya puesto su nombre. Haber ahorrado fielmente nuestro segundo diezmo nos permitirá estar verdaderamente *gozosos*, pero debemos enfocarnos en el significado que encierran los días santos.

Seamos cuidadosos. No nos dejemos deslumbrar por las cosas físicas del sitio al que asistiremos a la fiesta este año. El propósito primordial no es físico, sino espiritual. Dios desea que gocemos de sus fiestas físicamente –comiendo, bebiendo y disfrutando de la compañía de la familia y los hermanos. Sin embargo, la verdadera bendición y el verdadero gozo se encuentran en las cosas espirituales. Recordemos que el apóstol Pablo dijo: "el reino de Dios no es comida ni bebida, sino justicia, paz y gozo en el Espíritu Santo" (Romanos 14:17).

Mantengamos clara la visión espiritual y gocemos lo bueno y delicioso que es habitar con nuestros hermanos juntos, en armonía. ¡Que tengamos este año la mejor de nuestras fiestas santas! ***CA***

Foto: Jaime Figueroa

ESPERANZA PARA LA HUMANIDAD

La vida es como un viaje que todos tenemos que hacer pero que no sabemos cómo termina. Sólo las fiestas santas de Dios nos señalan con certeza por dónde debemos caminar y cuál será, finalmente, el destino de toda la humanidad.

Por Carlos Saavedra

Un viaje de negocios que se tome en serio requiere de planificación anticipada. Unas vacaciones en familia, cuyos recuerdos queremos que perduren gratamente, requieren también de planificación detallada. "La vida es un viaje, no un destino" reza un dicho popular, dando a entender, entre otras cosas, que debemos disfrutar del trayecto, que debemos hacer del viaje la mejor experiencia, pues el destino, que no se conoce, no es mejor que el viaje en sí.

Afortunadamente para nosotros, nuestra comprensión de la vida y de su propósito es mayor que la que rezan los dichos populares y podemos ver que el Creador de la vida lo ha planificado todo perfectamente, para que no sólo tengamos la oportunidad de disfrutar del viaje de la vida, sino también para conocer cuál es nuestro destino final. Conocemos la ruta correcta que evitará que nos desviemos o perdamos en el trayecto.

El plan de Dios

Las fiestas santas de Dios y el orden en que se presentan cada una de ellas, nos muestran un plan ordenado, inteligente y lleno de amor de nuestro Creador para toda la humanidad. Este plan evidencia lo que sucedió en el pasado, esto es: que el ser humano pecó, ha permanecido en pecado y ha quedado destituido de la gloria de Dios (Romanos 3:23). Se rompió la relación entre Dios y el hombre, como se lee en el relato del huerto del Edén.

Este plan nos enseña también lo que sucederá en el futuro: que todos aquellos que alguna vez vivieron en la Tierra, volverán a vivir (Apocalipsis 20:5), tendrán la oportunidad de conocer al verdadero Dios y sabrán que Él siempre los tuvo en sus planes, para ofrecerles vida eterna. Si ignoramos lo que ha sucedido en el pasado, lo que llevó a la humanidad a los extremos de violencia y perversión, e ignoramos también lo que sucederá en el futuro y cómo Dios ha planeado corregir este terrible mal en el mundo, entonces no tenemos esperanza. Si ignoramos este plan, entonces nada puede tener sentido en nuestra vida y andaremos a la deriva haciendo cada quien lo que bien le parece, como le sucedió alguna vez al pueblo de Israel (Jueces 17:6). Esto es lo que pasa ahora en el mundo entero.

Una relación de amor

Dios creó a los seres humanos para tener una relación única y familiar con ellos. No le ofreció este tipo de relación a ninguna criatura, sino sólo a los seres humanos. Pero el hombre desechó este ofrecimiento al desobedecer las indicaciones de su Creador, quien decidió llegar hasta el sacrificio para que sus planes se cumplieran. Dios dijo: "Mi consejo permanecerá, y haré todo lo que quiero" (Isaías 46:10).

El plan de Dios para llevar a cabo sus designios está cla-

Foto: Lightstock.com

ramente explicado en las fiestas santas que encontramos en el capítulo 23 de Levítico. En ellas claramente podemos ver lo que Dios se ha propuesto llevar a cabo.

Pascua. Celebrar esta fiesta santa, con los nuevos símbolos del pan y el vino, nos hace partícipes del proceso de salvación, ¡cuyo autor es Jesucristo mismo! Esta salvación está reservada para quienes le obedecen (Hebreos 5:9). Dios creó a la primera pareja en el huerto del Edén con el propósito de que ambos llegaran a ser hijos suyos. Dios quiso que el hombre, en su libre albedrío, escogiera cómo vivir, pero pecó y sucumbió a la tentación de Eva, que previamente había también sucumbido a la tentación de Satanás.

El pecado entró al mundo y a partir de allí se extendió a toda la descendencia de Adán. Era necesario expiar los pecados de todos para que la muerte no reinara en el mundo. El hombre había pecado y entonces un ser divino, hecho carne, debía pagar la pena por los pecados: "porque la sangre de los toros y de los machos cabríos no puede quitar los pecados" (Hebreos 10:4). El único ser humano que cumplió los requisitos exigidos para expiar los pecados del mundo fue Jesucristo. Ningún otro, "por cuanto todos pecaron" (Romanos 3:23). Pero Dios, en su infinita misericordia, "nos amó a nosotros, y envió a su hijo en propiciación por nuestros pecados" (1 Juan 4:10). Dios mismo fue "hecho semejante a los hombres" (Filipenses 2:7) "y estando en la condición de hombre" (v. 8), padeció una horrible muerte por nuestros pecados. La pena de muerte que pesaba sobre todos los seres humanos fue pagada por el Creador mismo. El precio pagado fue muy alto.

Panes Sin Levadura. Esta fiesta exige que, después de aceptar el sacrificio de Jesucristo, después de reconocer las consecuencias del pecado y de lo que hizo Dios por nosotros, lo amemos como Él desea ser amado: "guardando sus mandamientos" (Juan 14:15).

Debemos limpiar nuestra vida de la levadura espiritual, el pecado. Durante esta fiesta, la levadura física es el símbolo del pecado.

Pentecostés. A esta fiesta se le conoce en el Antiguo Testamento como la "fiesta de las primicias" o "fiesta de las semanas". Esta celebración tiene una simbología rica en detalles acerca de cómo Dios se propone "llevar muchos hijos a la gloria" (Hebreos 2:10). La fiesta de Pentecostés simboliza el derramamiento del Espíritu Santo, profetizado en el libro de Joel 2:28-29 y del cual leemos en el libro de los Hechos, capítulo 2.

Antes de su crucifixión, Jesús les dijo a sus discípulos que era necesario que padeciera, muriera y ascendiera al Padre. Como es de esperarse, ellos se pusieron muy tristes (Juan 16:5-6), pero les dijo también que era conveniente que todo eso sucediera para que pudiera cumplirse la siguiente etapa de su plan: enviar el Espíritu Santo a su Iglesia a fin de continuar la obra que Dios estaba llevando a cabo. El Espíritu Santo es el carácter de Dios obrando en los primeros frutos, otorgándoles el poder para sobreponerse al pecado y hacerlos parte de su Iglesia.

Trompetas. La fiesta de las Trompetas tiene que ver con las profecías acerca de la segunda venida de Jesucristo, la cual será con poder y prodigios portentosos. Él vendrá con la última trompeta como Rey de reyes y Señor de señores. Esta fiesta simboliza la resurrección y transformación de todos aquellos que hayan permanecido fieles a Dios y a su camino de vida (Mateo 24:31), que vivirán por la eternidad y ayudarán a Jesucristo en las siguientes etapas de su plan maravilloso de salvación para toda la humanidad.

Expiación. Al regreso de Jesucristo, Satanás será atado y restringido por mil años (Apocalipsis 20:1-3) para que no engañe al mundo. El Mesías triunfante asumirá, con toda justicia, el gobierno y el control de toda la Tierra. Un proceso de arrepentimiento masivo tendrá lugar. Los seres humanos que estén con vida en ese momento podrán arrepentirse y ser reconciliados con Dios, si con humildad le buscan.

Tabernáculos. La fiesta de Tabernáculos simboliza los primeros mil años del reinado de Jesucristo sobre la Tierra, juntamente con sus santos, donde todos los seres humanos que estén con vida en ese momento, tendrán la oportunidad de entender y de recibir el precioso regalo de la salvación. La fiesta de Tabernáculos, tan esperada por todos nosotros, nos brinda la oportunidad de gustar un poquito del maravilloso Reino de Dios y darnos cuenta de "cuán bueno y cuán delicioso es habitar los hermanos juntos en armonía" (Salmos 133:1).

El Último Gran Día. La fiesta del Último Gran Día representa la resurrección a vida física, al final de los mil años, de todas aquellas personas que alguna vez habitaron la Tierra y por fin tendrán su oportunidad de conocer el plan de Dios y ser parte de su familia. En esto es en lo que Dios siempre ha estado trabajando... en cada etapa de su plan. Toda la Tierra se habrá preparado para este momento, para recibir a sus muertos (Apocalipsis 20:11-13). Entonces la dicha y la felicidad serán de carácter mundial.

El gobierno de Dios

El gobierno de Dios se restablecerá por fin sobre toda la Tierra y el plan de llevar muchos hijos a la gloria se concretará, según el deseo eterno de Dios.

Las promesas de Dios son maravillosas. Entender el plan de Dios le da sentido a nuestra vida. Nada tiene sentido si no conocemos el comienzo y el final del "viaje de la vida". Dios nos lo ha dado a entender y todos los seres humanos tendrán la oportunidad de entenderlo, cuando llegue su momento. Por falta de entendimiento de este plan de Dios, la mayoría de la gente vive sin rumbo ni sentido. Si tan sólo supieran y aceptaran que "En el principio Dios creo los cielos y la tierra" con un propósito (Génesis 1:1). Pero cuando Dios les revele su plan, *¡todo cobrará sentido!* ***CA***

El gozo de las fiestas santas

El mensaje central de Jesucristo fue el Reino de Dios. Los apóstoles lo predicaron y su Iglesia continúa haciéndolo. Las fiestas santas de Dios describen paso a paso cómo se establecerá ese maravilloso reino.

Por Gustavo Mellado

Nuestro himnario contiene alabanzas que han sido escogidas con mucho cuidado. Todos los himnos tienen un especial significado, como el que se encuentra en la página 153: "Gozo hay en mi ser". Este bello himno transmite el gozo que traerá a la humanidad... y a toda la creación, el retorno de Cristo. La primera y última estrofa dicen así: "Tengo gozo al saber que el Señor regresará... su reinado traerá al hombre bendición. Gozo hay, gozo hay en mi ser".

Una de las actitudes que se esperan de un cristiano es tener gozo.

En Gálatas 5:22-23, Pablo describe los elementos que componen el fruto del Espíritu Santo, siendo el segundo de ellos, el gozo. Dios quiere que nosotros tengamos gozo de manera permanente (1 Tesalonicenses 5:16) y, aunque debemos mantener este gozo, incluso cuando las circunstancias no nos sean favorables (Santiago 1:2-3), ciertamente existen momentos específicos que nuestro Dios ha establecido, de manera especial, para que nos alegremos y regocijemos delante de Él.

Estos tiempos específicos de gozo son las fiestas santas y particularmente la temporada que se avecina: las fiestas *otoñales*. Aunque en el hemisferio sur estaremos en primavera, en el hemisferio norte, donde se encuentra la tierra de Israel, el clima es *otoñal*. En esta época era cuando se solía viajar en una tercera peregrinación hacia Jerusalén. Parte de la instrucción de Dios para dicha temporada es que nos alegremos y nos regocijemos (Deuteronomio 16:15: "... y estarás verdaderamente alegre" y Levítico 23:40: "...y os regocijaréis delante del Eterno vuestro Dios por siete días"). Aunque esta instrucción está referida muy específicamente a la fiesta de Tabernáculos, es válida, como veremos a continuación, para todas las fiestas de Dios.

Privilegiados de conocer su plan

Ciertamente tenemos muchos motivos para estar gozosos, a pesar de las circunstancias que en este último año hemos tenido que vivir. Más allá de la pandemia, el encierro y, a veces, los contagios, debemos tener presente que la temporada de fiestas que se aproxima nos debe traer un muy especial *gozo*.

El mundo en general no conoce ni comprende el maravilloso plan que Dios ha diseñado para ofrecer salvación y vida eterna a toda la humanidad. Él, en su infinita sabiduría, diseñó su perfecto plan, permitiéndonos a nosotros, los cristianos verdaderos de esta época, conocer su significado y, por lo tanto, acceder a tan maravillosas promesas.

Ese solo hecho (conocer y comprender su plan) debe ser un motivo de gran alegría para nosotros. El estar *ad portas* de conmemorar, una vez más, otra temporada de fiestas otoñales, debe aumentar el gozo en nuestro ser, al reflexionar en el cumplimiento de las promesas de Dios.

En el capítulo 23 del libro de Levítico, el capítulo 16 de Deuteronomio y en los capítulos 28 y 29 de Números, nos encontramos con instrucciones de Dios para guardar sus fiestas santas. Éstas, como hemos aprendido, revelan el

Foto: Unsplash.com

plan maravilloso y perfecto de Dios para la humanidad, comenzando por quienes Él ha escogido como primicias en este tiempo.

Sabemos que las primeras tres fiestas santas representan acontecimientos que ya se han cumplido (o que tienen un cumplimiento permanente en el sentido espiritual, en cada cristiano), mientras que las últimas cuatro fiestas, llamadas en ocasiones *otoñales*, revelan sucesos que todavía están por ocurrir y que los cristianos anhelamos con vehemencia y producen, como el himno que citamos al comienzo: "Gozo hay en mi ser. Estas fiestas representan, tal como lo dice la letra del mismo himno, que por fin "Habrá paz en el mundo al llegar el Salvador".

El mensaje central de Jesucristo

La Biblia enseña como mensaje central, el Reino de Dios. Jesucristo, en su primera venida, predicó como eje de su mensaje, las buenas nuevas de ese Reino. No habló acerca de un reino físico que sería instaurado en aquel tiempo (como incluso algunos discípulos creían y esperaban). Habló de un reino eterno que él mismo traería a su retorno. Ese evento maravilloso, que los discípulos de Cristo aún esperamos en la actualidad, es el que nos trae gran gozo a nuestro ser y se encuentra representado en las fiestas.

El cumplimiento de las fiestas que se avecinan se inicia con un período de tribulaciones, calamidades, plagas y situaciones muy difíciles que ocurrirán a medida que se vayan tocando las seis primeras trompetas del séptimo sello (Apocalipsis 8 y 9). De esos acontecimientos, especialmente los anunciados al final, los cristianos verdaderos esperamos ser protegidos, tal como ha ocurrido durante el tiempo de pandemia. Dios tiene un lugar de protección preparado para su pueblo para esos terribles sucesos del futuro (Apocalipsis 12:14).

Lo importante es que habrá una séptima trompeta, la que esperamos ansiosamente y que nos llena de gozo, pues el tiempo de la sociedad como la conocemos, secuestrada por el adversario y alejada completamente del Dios verdadero, habrá llegado a su fin.

El toque de la séptima trompeta será un tiempo de gran algarabía, gozo y aclamación por parte de los escogidos. Será el inicio de los esperanzadores y maravillosos acontecimientos que representan las cuatro fiestas santas por venir: el regreso triunfante de nuestro Salvador (fiesta de Trompetas), el fin del dominio de Satanás sobre la humanidad, quien será atado por mil años (Expiación). Luego la Tierra gozará de paz en un reinado feliz y justo por el Rey de reyes y Señor de señores, donde los santos serán reyes y sacerdotes (fiesta de Tabernáculos) y luego seguirá un período en el que todos aquellos seres humanos que no hayan conocido a Dios ni a sus leyes y no hayan tenido la oportunidad de arrepentirse de su mal obrar, volverán a vivir y podrán acceder también a la vida eterna (Último Gran Día).

¡Aclamad! ¡Aclamad! ¡Aclamad!

Dios es maravilloso y misericordioso y ¡su plan es perfecto! Por eso, ¿cómo no hemos de estar llenos de gozo al estar tan próximos a iniciar este nuevo período de fiestas otoñales?

¡El toque de la final trompeta dará inicio a maravillosos acontecimientos y será el momento, para los santos de Dios, de aclamar con gran fuerza!

Otra sección del himno que he referido, señala: "Anunciad por doquier que el Señor regresará... sepa el mundo que muy pronto al fin vendrá. ¡Aclamad! ¡Aclamad! ¡Aclamad!".

Podemos leer en Números 29:1: "En el séptimo mes, el primero del mes, tendréis santa convocación; ninguna obra de siervos haréis; os será día de sonar las trompetas".

El diccionario bíblico de Strong incluye, entre otros significados, para la palabra en hebreo traducida como trompetas (*Teruá*), el de clamor, aclamación de alegría o grito de batalla, algarabía, júbilo.

El diccionario de Oxford (en línea), define *aclamación* como "Muestra de entusiasmo hacia alguien, por parte de una multitud, con voces y aplausos".

Para nosotros los cristianos verdaderos, la fiesta de Trompetas se presenta como el cumplimiento de nuestra esperanza y el momento de haber llegado a la meta. Será el momento en que seremos transformados, y aquellos que hayan muerto en la fe serán resucitados a vida eterna. En ambos casos ya no tendremos cuerpos mortales, sino que seremos espirituales, sobre quienes la muerte ya no tendrá potestad (Apocalipsis 20:6). Entonces, llenos de júbilo, un júbilo tal que no nos es posible comprender ni dimensionar, saltaremos como becerros de la manada (Malaquías 4:2) y ¡aclamaremos a Dios con todas nuestras fuerzas!

Tiempos de refrigerio

Estamos en el momento del año calendario entre las fiestas ya cumplidas y las que están por cumplirse. Así, tal cual, en términos proféticos. Sí, nos ha correspondido vivir en los tiempos del fin, precisamente los que preceden a los acontecimientos que tendrán lugar cuando se cumplan las fiestas otoñales.

Por esa razón es que debemos estar muy gozosos, llenos de esperanza y, como Jesucristo mismo instruyó, debemos erguirnos y levantar nuestra cabeza, porque nuestra redención está cerca (Lucas 21:25-28).

En varias ocasiones hemos podido reflexionar, estudiar y comprender, que este mundo está bajo el influjo de Satanás, quien es el secuestrador silencioso de todos.

Estoy seguro de que, al ver la maldad en la Tierra, al Creador le duele el corazón. Nuestro Dios sufre por toda esta maldad, corrupción y violencia en nuestro planeta.

La maldad en el mundo y la influencia del adversario en el ser humano ha llegado a tal punto que nos encontramos "como en los tiempos de Noé". No hace falta buscar muy profundo en canales o sitios web de noticias para darnos cuenta de que la maldad de los hombres está llegando a los límites máximos.

Gracias a Dios que pronto intervendrá. Anhelamos el cumplimiento profético de las fiestas santas del otoño.

Que Dios nos ayude a mantener el gozo en todo momento y circunstancia. Debemos estar verdaderamente alegres en los próximos días pues, como hemos leído, el fin está cerca y nuestra esperanza se cumplirá muy pronto. ***CA***

Nuestro increíble futuro

Algunos futuristas tienen una idea bastante positiva acerca del futuro de la humanidad, pues creen que se puede lograr por medio de esfuerzos meramente humanos. Dios dice que esos esfuerzos terminarán pronto en un colapso. Pero Dios sí promete un futuro maravilloso para la humanidad.

Por Álvaro Matamala

Mientras nos acercamos al tiempo de celebrar la fiesta de Tabernáculos por un año más, resulta interesante ver el contraste acerca del futuro que ofrece el hombre a la sociedad con el que ofrece Dios a la humanidad.

Aunque el mundo actual vive uno de sus momentos más tensos, sacudido por una pandemia con muchos daños colaterales, algunos futurólogos como Michio Kaku, Rohit Talwar e Ian Pearson tienen pronósticos, meramente físicos, acerca de un futuro muy positivo para el hombre.

Algunos de estos personajes futuristas hablan acerca de las condiciones de vida que tendrá la sociedad en el año 2050. Algunas predicciones llaman la atención.

Nuestro futuro, según el hombre

El futurólogo estadounidense Michio Kaku, en relación a los medios de comunicación, asegura que una "pared inteligente" nos dirá a diario todo lo que necesitamos saber. En una pantalla holográfica veremos las noticias que nos interesan de manera personalizada, ya que por medio de la inteligencia artificial recibiremos contenidos y noticias importantes para nosotros. Supuestamente ya no habrá diarios, televisión y radio, como los conocemos actualmente.

Otra de las predicciones es que no habrá barrera idiomática. La empresa japonesa *NTT Docomo* ya diseñó dispositivos que permiten que uno hable en un idioma y el sonido salga en tiempo real en otra lengua. Estas *aplicaciones* funcionan desde los propios celulares. Por ejemplo, al realizar una llamada en español, la persona a la que se llamó, escuchará en inglés, mandarín o coreano.

También, se asegura que los vehículos tendrán total autonomía y se conducirán solos, por medio de sensores de alta frecuencia. El automóvil será una oficina virtual en la que aprovecharemos el tiempo de traslado. También, pronto con la tecnología de drones, existirán autos voladores.

Respecto de la medicina, Michio Kaku apuesta a que gracias a la impresión 3D, la medicina solucionará los problemas de quienes necesiten órganos, y ya no deberán preocuparse por conseguir donantes. De forma muy gráfica plantea que los inodoros y otros artefactos estarán diseñados para detectar células cancerígenas en el cuerpo de las personas, incluso con años de anticipación a la enfermedad.

Respecto del trabajo, el futurólogo británico, Rohit Talwar, profetizó que quienes hoy son niños, probablemente trabajen hasta los 100 años, ya que las tareas serán mucho más intelectuales que físicas. Habrá mucho teletrabajo y la calidad de vida mejorará.

Hablando acerca de la sexualidad, el científico Ian Pearson vaticina que para 2030 se habrán vendido cientos de millones de robots sexuales. Según este visionario, este proceso es im-

Foto: Unsplash.com

parable, pues prevé que para el 2050 casi todas las familias tendrán su propia "unidad de placer".

La creación de un "súper hombre"

El propio Pearson asegura que para el 2050 nacerá el "Homo Optimus", una combinación entre el hombre y la máquina. Dotados de inteligencia artificial, los androides serán seres híbridos que darán a los humanos una velocidad, precisión y fortaleza jamás conocidas.

Michio Kaku ha mencionado en diferentes publicaciones que él cree que los que actualmente son nietos, podrán frenar sus vidas a los 30 años y detener el envejecimiento en esa edad. Kaku mencionó: "Si alguien del siglo XIX nos viera, pensarían que somos algo parecido a los dioses".

En una de sus profecías más radicales, Raymond Kurzweil, inventor y futurólogo americano, afirma que la evolución humana se cruzará muy pronto con la tecnología.

Él menciona que se acabará con la noción actual de la muerte. "Hoy, si rompemos un ordenador contra el suelo, podemos recuperarlo desde una copia de seguridad", explica. Para él, en el futuro se crearán copias del cerebro y del cuerpo. "No va a ser una garantía de inmortalidad, pero logrará que nuestro destino esté en nuestras propias manos", dice.

La triste realidad

La triste realidad es que el hombre está socavando el planeta. La falta de moral y la maldad se están expandiendo y los recursos del mundo se agotan. El hombre está confiado en que la ciencia será la "salvación de la humanidad", la cual Dios profetizó que se aumentaría en los tiempos del fin.

Aunque los hombres de ciencia quieren salvar a toda costa a la sociedad que han establecido, esta civilización ¡no tiene un futuro de esplendor!, si sólo contamos con los esfuerzos humanos.

El hombre mismo está arrastrando a este mundo hacia la aniquilación total.

En marzo del 2008, el físico Stephen Hawking, respondiendo a una de las grandes preguntas respecto del futuro de la raza humana, dijo: "Estamos entrando en un período cada vez más peligroso de nuestra historia. Nuestra población y el uso de los recursos no renovables del planeta Tierra están creciendo exponencialmente, junto con nuestra habilidad técnica de cambiar el ambiente para bien o para mal. Nuestro código genético todavía transmite instintos egoístas y agresivos que fueron una ventaja para sobrevivir en el pasado, pero será muy difícil evitar el desastre en los próximos 100 años".

Nuestro futuro, según Dios

Las fiestas santas que se avecinan tienen el aliento y la vitalidad de una esperanza viva en el verdadero futuro. Dios, a través de su Palabra, ha previsto con mucha antelación la cronología del verdadero futuro mundial y universal.

Lo primero que asegura la Palabra de Dios es que no será el hombre el que provea de salvación a la humanidad. Por el contrario, Jesucristo señaló que "si los días no fuesen acortados nadie sería salvo –nadie quedaría con vida" (Mateo 24:22). No habrá autos voladores, ni *aplicaciones* que resuelvan los problemas morales de la humanidad. Tampoco habrá computadoras que imiten órganos humanos para "sanar" al hombre de todas sus enfermedades. No existirán seres híbridos que lleguen a tener intimidad con seres humanos, ni existirán androides como unidades de placer para satisfacer los deseos carnales del hombre. La idea de un "súper hombre Optimus" no llegará a concretarse.

El verdadero futuro está escrito en la Biblia y señala que, al cumplirse la fiesta de las Trompetas, Jesucristo vendrá otra vez con mano firme a imponer la perfecta ley de Dios: "Porque si creemos que Jesús murió y resucitó, así también traerá Dios con Jesús a los que durmieron en él. Por lo cual os decimos esto en palabra del Señor: que nosotros que vivimos, que habremos quedado hasta la venida del Señor, no precederemos a los que durmieron. Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero. Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor" (1 Tesalonicenses 4:14-17).

¡El regreso de Jesucristo será el acontecimiento más trascendental en toda la historia de la humanidad! El descenso sobrenatural y majestuoso del Cristo glorificado y todopoderoso, a la Tierra, por fin acabará con el reinado invisible, astuto y maligno de Satanás.

La fiesta de Expiación nos muestra que el causante de todos los males y propiciador del alejamiento del hombre del Dios creador, es Satanás el diablo, quién será finalmente depuesto del trono de la Tierra.

El día de Expiación nos muestra que, por fin, ¡Satanás será capturado! La cronología del verdadero futuro nos señala en la Palabra de Dios lo siguiente: "Y prendió al dragón, la serpiente antigua, que es el diablo y Satanás, y lo ató por mil años; y lo arrojó al abismo, y lo encerró, y puso su sello sobre él, para que no engañase más a las naciones, hasta que fuesen cumplidos mil años; y después de esto debe ser desatado por un poco de tiempo" (Apocalipsis 20:2-3).

Así terminarán los días de esta sociedad, así terminará la humanidad engañada y desorientada por Satanás durante los últimos 6.000 años.

Después de que Cristo asuma el poder y aparte a Satanás, la verdadera cronología del futuro señala que se cumplirá el significado de la fiesta de Tabernáculos aquí en la Tierra. Entonces la ley de Dios y la palabra del Eterno saldrán de Sion y se difundirán por toda la Tierra y todos en el mundo tendrán que sujetarse a Dios, ya que "vendrán muchos pueblos, y dirán: Venid, y subamos al monte del Eterno, a la casa del Dios de Jacob; y nos enseñará sus caminos, y caminaremos por sus sendas. Porque de Sion saldrá la ley, y de Jerusalén la palabra del Eterno" (Isaías 2:3).

¡Será un tiempo glorioso! Pronto vendrá la paz y la justicia. Los hombres dejarán el camino del "obtener" y seguirán el camino del "dar", el cual es el camino divino del amor.

¡Entonces la Tierra será la sede de una nueva civilización, gobernada por Jesucristo y sus santos!

¡Animémonos ante este verdadero futuro! Jesucristo glorificado vendrá con todo el esplendor y el poder sobrenatural para salvar a la humanidad y poner fin a las guerras, a la destrucción nuclear, al dolor y al sufrimiento humanos. Dios mismo vendrá para establecer la paz, el bienestar, la felicidad y el gozo en todo el mundo. ***CA***

El gozo de Dios es nuestra fuerza

El relato de Nehemías 8 nos enfoca en las cosas que todavía tienen que suceder en el plan de salvación. Los consejos que entrega el profeta para guardar las fiestas santas son más aplicables que nunca.

Por Ernesto Arteaga

Estamos a pocas semanas de iniciar la tercera temporada de fiestas santas del Eterno y aún enfrentamos diferentes situaciones respecto a la pandemia del COVID-19. Las expectativas mundiales siguen siendo el eliminar la mayoría de las restricciones. Algunos países lo están haciendo primero y otros aparentemente se demorarán más.

Lo anterior nos lleva a pensar que cerraremos este 2021 después de haber celebrado ya dos ciclos de fiestas del Eterno de manera muy distinta a las anteriores. En ciertas situaciones totalmente en casa, algunos reuniéndose solamente con sus familias físicas, otros en grupos pequeños o también en los salones cotidianos de reunión, pero con un aforo restringido de asistencia.

Comparemos nuestra situación con el relato bíblico que encontramos en el libro de Nehemías capítulo ocho. Allí se habla acerca de la tercera temporada de fiestas santas en las cuales podemos encontrar enseñanzas muy significativas para nosotros actualmente.

Foto: Lightstock.com

Estar atentos al consejo de Dios

Nehemías 8:1-2: "Y se juntó todo el pueblo como un solo hombre en la plaza que está delante de la puerta de las Aguas, y dijeron a Esdras el escriba que trajese el libro de la ley de Moisés, la cual el Eterno había dado a Israel. Y el sacerdote Esdras trajo la ley delante de la congregación, así de hombres como de mujeres y de todos los que podían entender, el *primer día del mes séptimo*" (énfasis añadido).

En Levítico 23:24 se especifica acerca de esa conmemoración que debe celebrarse al son de *trompetas*. Después de llevar varias décadas en cautiverio en Babilonia, los israelitas estaban nuevamente en el lugar de donde habían sido tomados –Jerusalén y Judá– y podrían celebrar las fiestas de manera plena.

En nuestra situación no hemos sido tomados cautivos para ser llevados a otro lugar a vivir, sino que hemos tenido que cumplir con medidas sanitarias, que han seguido la mayoría de los países en el mundo, para evitar la propagación de este virus, aplicando el principio de amar a nuestro prójimo como a nosotros mismos.

Vemos en el versículo 2 de Nehemías 8 que estaban presentes "todos los que podían entender". Ellos consideraron de gran importancia que las personas escucharan aquel mensaje trascendental para el pueblo.

Versículo 3: "Y leyó en el libro delante de la plaza que está delante de la puerta de las Aguas, desde el alba hasta el mediodía, en presencia de hombres y mujeres y de *todos los que podían entender*; y los oídos de todo el pueblo estaban atentos al libro de la ley" (énfasis añadido).

Todo el tiempo estuvieron concentrados con el fin de escuchar y poner en práctica estas palabras de vida. Dice un refrán popular: "La inteligencia consiste no sólo en el conocimiento, sino también en la destreza de vivir los conocimientos en la práctica". Cuando se trata del conocimiento plasmado en las páginas de la Biblia, lo más importante es aplicarlo en nuestro diario vivir.

Es importante que cada sábado y días de fiestas santas pongamos especial énfasis en el estudio de la Palabra de Dios. También en el transcurso de la semana debemos apartar un tiempo para el estudio regular de la Biblia.

Tener una actitud correcta

Versículo 6: "Bendijo entonces Esdras al Eterno, Dios grande. Y todo el pueblo respondió: ¡Amén! ¡Amén! alzando sus manos; y se humillaron y adoraron al Eterno inclinados a tierra".

En ese momento, la actitud de las personas de la Casa de Judá, después de regresar del cautiverio, era de ponerse en manos de Dios para ser guiados y moldeados, para no caer nuevamente en una transgresión que pudiera hacer que fueran llevadas nuevamente al cautiverio. Nosotros debemos meditar en qué cambios podemos realizar en nuestra vida para dejarnos dirigir por Dios.

"La inteligencia consiste no sólo en el conocimiento, sino también en la destreza de vivir los conocimientos en la práctica".

Versículo 9: "Y Nehemías el gobernador, y el sacerdote Esdras, escriba, y los levitas que hacían entender al pueblo, dijeron a todo el pueblo: Día santo es al Eterno nuestro Dios; no os entristezcáis, ni lloréis; porque todo el pueblo lloraba oyendo las palabras de la ley".

Acerca de la razón por la que el pueblo lloraba, dice el *Comentario Bíblico de Matthew Henry*: "El pueblo lloraba al comparar su conducta con la que se prescribía en la ley; lo que los hizo tomar conciencia de su pecado. La ley muestra al hombre sus pecados y el peligro en que se halla a causa de ellos".

En nuestra condición actual, es evidente que al no poder estar todos reunidos y juntos en los lugares donde celebrábamos las fiestas santas, quizá podamos tener en nuestro corazón un poco de desánimo y tristeza. No obstante, debemos estar animados por el gran significado que las fiestas santas tienen para la humanidad y para nosotros, como sus llamados ahora. Tal vez algunos hayamos pasado por el proceso de haber estado infectados por este virus, o tener a algún familiar o amigo enfermo, o probablemente haber perdido un ser querido. Pero aún así es inmensa la esperanza que revelan las fiestas santas para toda la humanidad.

La alegría que proviene de Dios

Versículo 10: "Luego les dijo: Id, comed grosuras, y bebed vino dulce, y enviad porciones a los que no tienen nada preparado; porque día santo es a nuestro Señor; no os entristezcáis, porque el gozo del Eterno es vuestra fuerza".

El gozo es un fruto del Espíritu Santo, es parte de lo que debemos desarrollar en nuestra vida, especialmente debe estar presente al recibir los mensajes de esperanza cuando celebramos la tercera temporada de fiestas, que señalan el regreso de Jesucristo a la Tierra y la salvación para toda la humanidad.

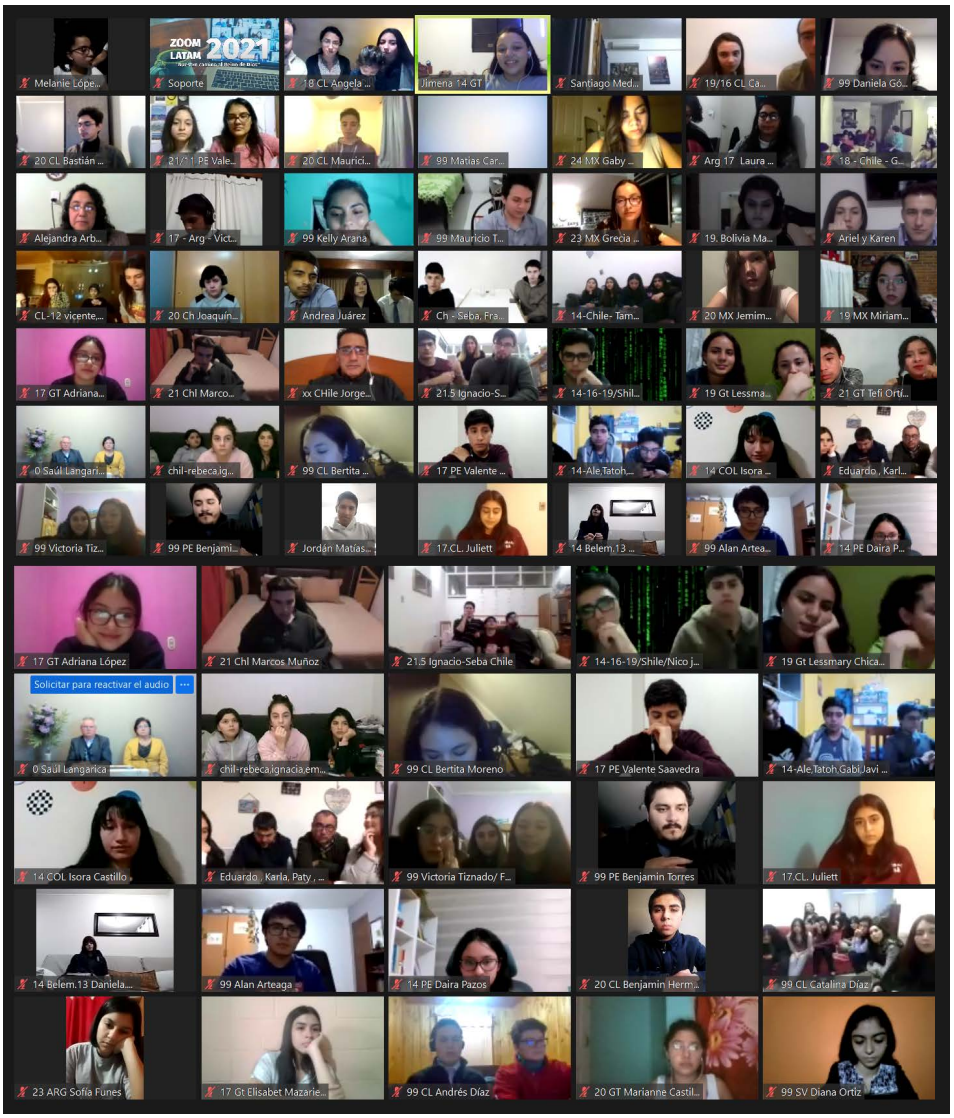
Daniel 2:44 dice: "Y en los días de estos reyes el Dios del cielo levantará un reino que no será jamás destruido, ni será el reino dejado a otro pueblo; desmenuzará y consumirá a todos estos reinos, pero él permanecerá para siempre".

Finalmente vendrá el cambio radical que necesita la humanidad para resolver todo mal físico y espiritual de manera permanente y que nos permita alcanzar la *felicidad plena* por siempre. ***CA***

NOTICIAS DE LAS CONGREGACIONES

¿Qué está pasando en su congregación?

CAMPAMENTO VIRTUAL DE JÓVENES - INVIERNO 2021



Este año, nuevamente se realizó en el área del Cono Sur el campamento de invierno para jóvenes de la Iglesia de Dios. Los jóvenes de Argentina, Uruguay, Bolivia, Brasil y Chile se juntaron de manera virtual para participar de esta esperada actividad. En esta oportunidad, y de la misma forma que el año pasado, el campamento se realizó mediante videoconferencias por Zoom. Desde el comienzo de las restricciones por la pandemia, los jóvenes del área comenzaron rápidamente a llevar sus actividades hacia el Zoom y el campamento no ha sido la excepción. El sábado 24 de julio por la noche y el domingo 25, se realizaron varias conexiones dedicadas a ellos. Todo comenzó con el Zoom Latinoamericano. El tema de esa noche fue "Nuestro camino al Reino de Dios". Se analizaron varias parábolas relacionadas con el tema, haciendo énfasis en la enorme oportunidad que tenemos de ser no sólo primicias para Dios ahora, sino también hijos nacidos dentro su familia espiritual en un futuro.

Ya en el segundo día del campamento hubo estudios bíblicos dados por algunos coordinadores de jóvenes en el área. También, algunos jóvenes mayores del grupo dieron miniconferencias para los demás jovencitos.

Para nadie es una sorpresa mencionar que las reuniones por videoconferencia difícilmente pueden reemplazar a las reuniones en persona, pero mientras eso no pueda llevarse a cabo, esta herramienta nos ha ayudado mucho a mantener el contacto y el ánimo en alto. Por otro lado, durante este tiempo de distanciamiento, muchos de los jóvenes mayores en el área se han mostrado muy dispuestos a ayudar, colaborar y mantener al grupo de jóvenes unido. Esto último ha sido muy positivo, ya que poco a poco todos se van animando, generado por quienes sienten en sus hombros la responsabilidad de ayudar a edificar la Iglesia.

Han pasado ya 18 meses desde la última actividad presencial y general para los jóvenes del área, y ahora todos esperan con ansias el momento de compartir nuevamente todos juntos de manera presencial. Gracias a Dios ya se acerca la fiesta de Tabernáculos y, junto con ella, la esperada oportunidad de volver a reunirnos presencialmente.

Daniel Sepúlveda Solís

Animamos a todos los miembros a que envíen a sus ministros anuncios para ser publicados en ***De Común Acuerdo***, tales como nacimientos, bodas, aniversarios de matrimonio (50, 60, etcétera), con un texto máximo de 50 palabras. También incluyan una foto de alta resolución a color.

Nacimientos

Amedea Sophie Sánchez Petters

El 19 de junio, en la Casa de Nacimientos de Lambayeque, Perú, nació una hermosa bebé, a quien sus padres le pusieron por nombre Amedea Sophie Sánchez Petters. Su nombre significa "La que ama a Dios".

Carlos Manuel Sánchez Vereau y Annika Sophie Peters se casaron en febrero del 2019 y luego de dos años de feliz matrimonio nació su primera hija, la pequeña Amedea, que vino al mundo pesando 3,97 kilogramos y midió 52 centímetros. Ambos padres asisten a la congregación de Trujillo, Perú.

Previamente ambos padres acordaron no saber el sexo de la bebé, hasta el momento de su nacimiento. Los esposos expresan lo siguiente: "Estamos muy contentos por haber recibido de Dios la gran bendición de tener una bebé muy saludable y fuerte".

La familia de la Iglesia de Dios, una Asociacion Mundial, en Perú se complace y celebra este feliz acontecimiento.

Fredy Cáceres

Alaia Camila Magaña Parada

El martes 29 de junio del 2021, a las 7:02 de la mañana, nació Alaia Camila Magaña Parada. Sus padres son Carlos Antonio Magaña Guerra y Karla E. Parada. Ambos están felices por este arribo. Alaia es una bebé muy esperada por mucho tiempo. Familiares, amigos y hermanos espirituales estamos muy contentos.

Cristina Cazares

Esteban Andrés García Panjoj

El 16 de junio de este 2021, en San Benito Petén, Guatemala, nació el bebé Esteban Andrés García Panjoj. Midió 51 centímetros y pesó 3,2 kilogramos. Tanto los padres como toda la Iglesia en Guatemala están muy contentos con la llegada de este hermoso bebé.

Luis Mundo

Marisabela Alvarado Flores

El 1 de junio nació, en la ciudad de Guatemala, Marisabela Alvarado Flores, hija de los señores Francisco Alvarado y Jennifer Flores. La hermana mayor de Marisabela, los padres, abuelos, tíos y primos, la recibieron con mucha gratitud a Dios. Este advenimiento alegra a la familia física y a toda la congregación de Guatemala.

Luis Mundo

Bendición

Emma Isabella Ramírez

Después de poco más de un año de no poder viajar para visitar a los hermanos de León, Guanajuato, México, finalmente pudimos hacerlo el pasado sábado 19 de junio. Fue un día santo muy agradable por dos motivos principales: guardamos el sábado con los hermanos de la ciudad y convivimos con ellos alegremente. Además, conocimos a la bebé de Efraín Antonio Ramírez y Emma Monserrat Flores. Teníamos el deseo de hacer este viaje para pedir la bendición de Emma Isabella Ramírez Flores siguiendo las instrucciones de la Iglesia de Dios. Que Dios le dé salud y larga vida a la hermosa Emma Isabella.

Adán Langarica

Bautismos

El viernes 30 de julio, poco antes de la puesta del sol, se bautizó en la ciudad de Huaráz, Perú, la señorita Isela Livette Pereda Saavedra.

El pastor de Perú, Don Carlos Saavedra, fue el encargado de llevar a cabo la ceremonia del bautismo y la imposición de manos. Con la incorporación de una miembro más a la familia espiritual, sabemos que hay gozo tanto en los cielos como dentro de la familia de la Iglesia de Dios en Perú.

Isela Livette Pereda Saavedra

Isela Pereda ha conocido la Iglesia desde su niñez y ahora inicia su recorrido hacia la meta suprema del Reino de Dios. ¡Nos alegramos y regocijamos por tan trascendental paso en la vida de nuestra más reciente hermana de la fe!

Fredy Cáceres

Susan Stefanie Monterroso Lemus

El día 12 de junio de este 2021, en el oriente de Guatemala, tuvo lugar el bautismo de la señorita Susan Stefanie Monterroso Lemus, quien desde bebé ha asistido a la Iglesia junto a sus abuelos y familia en Guatemala. Todos estamos muy felices por esta excelente noticia.

Luis Mundo

Obituarios

Marta Soto

A principios del mes de agosto tuvimos la triste noticia del fallecimiento en Buenos Aires, Argentina, de nuestra querida hermana en la fe Marta Soto. Su fallecimiento se produjo el 8 de agosto, a los de 87 años de edad.

La señora Marta contrajo una severa infección urinaria que se complicó con una insuficiencia renal total irreversible, que provocó su fallecimiento.

Ella era una miembro de larga data en la Iglesia. Comenzó en el camino de Dios en los años 50, en la Iglesia de Dios Israelita y fue bautizada en la Iglesia de Dios Universal, en 1978. La señora Marta fue una miembro fiel y leal al camino de Dios y tuvo en su hija Norma una compañera inseparable en el cristianismo.

Que Dios consuele y fortalezca a sus hijos y nietos y a todos los miembros de la Iglesia en Buenos Aires.

Alfredo Arboleas

Jaime Orellana Pinto

Con sentimientos encontrados, anunciamos el deceso de quien fuera nuestro amigo y hermano en la fe, don Jaime Orellana Pinto (72 años). Nos embargan sentimientos de tristeza por la separación temporal que su muerte nos deja, pero, al mismo tiempo, sentimientos de conformidad porque ya descansa de sus dolencias.

Jaime fue miembro de la Iglesia desde los tiempos de la Iglesia de Dios Universal. Participó activamente en los clubes de oratoria, los sábados y cada una de las fiestas santas de Dios. Fue un hombre introvertido y reservado, pero de un gran corazón. Siempre tenía una palabra amable para con los demás y extrañaremos su gran sentido del humor.

Desde hace algunos años, Jaime venía arrastrando el mal de Parkinson, el cual estaba medianamente controlado, pero también le había causado infartos al corazón. Lamentablemente su estado de salud fue empeorando hasta llegar a una condición de semi postración. Su hermano materno, Iván, la esposa de éste y su hija, se hicieron cargo de los cuidados de Jaime durante los últimos cuatro años, hasta que el día 27 de julio del 2021 un accidente cardio vascular le quitó la vida.

Jaime descansa de sus dolores y el sufrimiento de su enfermedad. Con su deceso ha sido liberado de sus angustias. Ahora sólo nos resta esperar el retorno de Jesucristo, para que así se cumplan las promesas de vida eterna para sus escogidos. ¡Que así sea!

Jaime Guiñez

Tributo

Harold Rhodes

Harold Rhodes nació en Savannah, Georgia, el 20 de junio de 1940. Conoció la Iglesia a través de su padre, quien había recibido La Pura Verdad desde que Harold era niño.

Su papá le pedía que le leyera algunos artículos de la revista porque los entendía mejor si Harold se los leía en voz alta. Eso tuvo dos resultados. Harold aprendió las verdades de la Biblia, y además desarrolló la fuerte voz de oratoria por la que se hizo conocido.

Harold conoció a Loree cuando ella tenía 9 años y él 12. Se ganó su corazón cuando eran jóvenes y tocaba su guitarra y cantaba para ella.

Harold sirvió en la armada después de la secundaria y, cuando volvió, se casó con Loree en 1961. Tuvieron dos hijos: Ángela y David.

Los Rhodes fueron pioneros de la congregación de la Iglesia de Dios en Atlanta, Georgia, cuando comenzó en 1963. En 1969, Harold fue ordenado anciano y su pastor recomendó que asistieran a al Colegio Ambassador en Pasadena para ser entrenados. Ellos estaban muy emocionados de asistir y comenzaron una nueva vida.

Harold fue empleado por la Iglesia en 1970 y fue enviado a Springfield y Joplin, Missouri. Sirvió a la Iglesia durante los siguientes 50 años como pastor de las congregaciones en Lake Charles y Alexandria, Luisiana; Houston, Austin y Waco, Texas; Chattanooga, Tennessee; Murphy, Carolina del Norte; Mobile y Geneva, Alabama; y Pensacola y DeFuniak Springs, Florida.

También sirvió como coordinador de fiesta en cinco sitios de fiesta diferentes. Ésta era una labor que disfrutaba mucho.

La tragedia llegó a la familia Rhodes cuando su hijo David enfermó y murió en junio del 2019. Luego, su hija Ángela murió en julio del 2020. Después Harold enfermó y murió el 20 de marzo del 2021. Tras una maravillosa vida juntos, todos serán muy extrañados.

Lo último que Harold le dijo a Loree fue: "Te veré en el Reino". ¡Venga tu Reino!

Loree Rhodes